

Guacara dominical

Pascua de Resurrección



Palmira, Valle del Cauca

Domingo 12 de abril del año del Señor 2020.

Año XV. Número 707.

Edgar de Jesús García Gil. Obispo de Palmira.

La luz

Gracias a la luz del sol que todos los días nos ilumina y nos calienta los seres vivos podemos existir, apreciar los colores, y contemplar la belleza de la creación hecha por Dios. En cambio, la oscuridad y las tinieblas nos vuelven ciegos, perdidos, temerosos y perdidos en el caos.

Jesús resucitado se presenta como una luz totalmente nueva que ilumina nuestra fe y nos ayuda a ver con los ojos de Dios más allá de las estrellas, es decir, el sentido profundo de nuestras vidas, personas, familias, comunidades y el mundo creado.



El Resucitado nos hace ver desde esta tierra la eternidad de su cielo y de su reino que nos ofrece después de la muerte.

La pandemia que estamos sufriendo es una nube oscura que está pasando por encima de la humanidad. Es una oscuridad que infunde miedo pero también es una oportunidad para sacrificarnos por los

Guacara dominical



Pascua de Resurrección

demás, para unirnos como humanidad, y para purificarnos de lo que es banal y quedarnos con lo esencial. Es aquí donde necesitamos la luz del Resucitado.

La Palabra. Los discípulos de Emaús.



29 Pero ellos le forzaron diciéndole: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día ya ha declinado.» Y entró a quedarse con ellos.

30 Y sucedió que, cuando se puso a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando.

31 Entonces se les abrieron los ojos y le reconocieron, pero él desapareció de su lado.

32 Se dijeron uno a otro: «¿No estaba ardiendo nuestro corazón dentro de nosotros cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?» Lucas 24, 29-32.

Su Palabra siempre es para nosotros fuego que hace arder nuestro corazón, nos llena de alegría pascual y nos compromete a vivir como familia.

Guacara dominical

Pascua de Resurrección



El Bautismo



El agua es un elemento natural y fundamental para toda existencia viva en el planeta tierra. Tiene dos poderes. Da la vida y da la muerte. Purifica y calma la sed de Dios. Está asociada al Espíritu Santo que desde el comienzo está presente en la creación. "La tierra era caos y confusión: oscuridad cubría el abismo, y un viento de Dios aleteaba por encima del agua". Gn1, 2.

Renunciar a satanás y a sus obras, profesar nuestra fe en la Trinidad y en la Iglesia de Jesucristo es una práctica que repetimos cada año para fortalecer la debilidad de nuestra condición humana que fácilmente se distrae y se sale del horizonte de Dios.

La pascua de Resurrección nos hace renovar nuestro bautismo, es decir, nuestra pertenencia a Dios, amor Trinitario y a nuestro compromiso de ser discípulos misioneros del Señor Resucitado.

Guacara dominical

Pascua de Resurrección



La Eucaristía



El triduo pascual no puede cerrar su celebración sino con Eucaristía. El cuerpo entregado y la sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados que Jesús nos dejó como memorial en la santa misa del jueves santo y que se hizo realidad cruenta el viernes santo en la tarde es lo que celebramos diariamente los presbíteros en la Eucaristía cuando consagramos el pan y el vino en el cuerpo y la sangre de Cristo Resucitado.

La locura del amor de Dios se prolonga en la Eucaristía que es alimento y presencia para nosotros. Por eso nos arrodillamos y lo adoramos ante su paso por nosotros como lo hemos hecho estos días cuando pasa por nuestras casas en las calles de nuestros pueblos.

Y en esta pandemia que nos separa de la comunión sacramental cómo hemos sufrido y por eso hacemos a distancia la comunión espiritual que el papa Francisco nos ha invitado realizar todos estos días al terminar la misa por televisión mientras pasa esta privación dolorosa de recibirlo sacramentalmente en nuestro corazón.

